

PAGINA ABIERTA

POR Camilo Marks

El resplandor de la oscuridad

LA SEGURIDAD DE ENRIQUE LIHN EN CADA UNA DE LAS ESTROFAS DE «LA PIEZA OSCURA», CADA UNO DE SUS VERSOS, CADA UNA DE SUS PALABRAS ES ABSOLUTA Y SU LENGUAJE SURGE COMO SI FUERA ESCRITO EN ESTOS INSTANTES.

En una entrevista que sostuvo con Juan Andrés Pitta en 1982 (publicada en el volumen *Conversaciones con la poesía chilena*, de 1990), Enrique Lihn declaró que el tono verbal con premáticas presuntuosas metafóricas fue derivado, en el caso suyo, a algo más atenuado y brevíssimo, a una escritura emotiva introvertida, pues "hubo que pensar con la poesía, no utilizarla para transmitir pensamientos", concibiendo el poema "como un todo, con un comienzo y un final articulado, una atención a cada texto en particular". Con respecto a *La pieza oscura*, señaló que ahí "hay un trabajo en la forma, con la sonoridad, que Nicom (Pardo) ya había eliminado"; más adelante, se refiere a los elementos narrativos y dramáticos de esa obra, y a su lectura, que le tomaba solo minutos. La escritura literaria de *La pieza oscura* se desprende, en parte, del absoluto control retórico y formal de cada uno de los veintidós

títulos que conforman esta compilación de trabajos líricos, coleccionados entre 1955 y 1963. Cualquier traspaso, cualquier desajuste, habrían distorsionado el conjunto, pero la seguridad de Lihn en cada una de sus estrofas, en cada uno de sus versos, cada una de sus palabras es absoluta y su lenguaje surge como si fuera escrito en estos instantes.

Empleando cierto vocablo según el uso actual, para referirse a los boga versificadores, no hay nada "libre" en estas creaciones, ya que su medida, su extensión, su ritmo, su ritmo poseen el carácter inevitable que surge asociarse con los grandes momentos del género lírico. Podemos confundirlos de memoria, repetir mecánicamente los compases de muchos poemas que producen líneas fáciles, repetitivas, dignas de ser anotadas por organizadores o estudiantes de la clase. En Lihn, por el contrario, advertimos esa rara fuerza que proviene de un control total de la ins-

piración, incluso cuando está descontrolada, porque en momentos se reorganiza en la idea del entre el pensamiento y lo escrito, en la dicción precisa y perfecta: "Ha llegado el momento de hacer algo" parece que se dice todo el mundo y tú dices que sí, con la cabeza. ¿Hay que felicitarlo/ eres, por fin, un hombre entre los hombres".

La pieza oscura impone algunos de momentos en el lector, aunque sus aparentes dificultades terminan por desvanecerse gracias a la poderosa lógica interna y el enorme peso, conciso e intelectual, de estas centenas de poemas, con los cuales, a la postre, nos familiarizamos. En esta creación, los poemas, oraciones, ritmos y recursos literarios, expuestos frente a conciencia, debido a la exactitud de sus ritmos, dados o a la originalidad de sus puntos de vista. En un comienzo, podemos caer de una comprensión total frente a la «pequeña, singularidad» de lo que tenemos ante nosotros, sin embargo, poco a poco vamos enten-

diendo que otra mente, distinta a la nuestra, nos entrega su asombro, su angustia, su velada interioridad.

Una de las mejores definiciones del efecto poético la dio recientemente Harold Bloom, cuando se refirió al cambio en la percepción, que nos transforma en libres intérpretes o artistas tras haber leído a determinados autores, confundiendo nuestra identidad con la del creador. Leer *La pieza oscura* varias veces puede originar esos extraordinarios estados, sobre todo al hacerlo en voz alta, pudiendo escuchar también el discurso de este múltiple hablador estético, interpretándonos desde sus momentos más inspirados: "Veradero del sol herido a cielo" en la línea de fuego de las olas. Es hora de ir al mar a capturar sus pájaros/ si una ría de hombres, de perros o de gallos/ no ríñen en la orilla la jauría de burras".

Finalmente, es necesario destacar que numerosos escritores y críticos de todo el mundo hispanohablante consideran a *La pieza oscura* como un legado capital dentro del género lírico contemporáneo. Es

una vergüenza para este país que, a más de 40 años desde que apareciera, recién tengamos acceso a una segunda edición. Esta grave ausencia, cuando casi todos los días se imprimen poemarios de valor muy relativo, solo se compensará al reunir el conjunto del corpus poético de Lihn, de forma accesible para muchos que aún no lo conocen o para quienes desean volver a encontrarse con él.



LA PIEZA OSCURA

Enrique Lihn.
Ediciones Universidad Diego Portales.
Santiago, 2005.
64 páginas.
Precio de referencia \$20.000.

POESÍA



ENRIQUE LIHN

Nació en 1929. Intervino, en la novela, el ensayo, el cuento, el teatro, el cine y la crítica, pero es recordado, sobre todo, como uno de los poetas chilenos de la segunda mitad del siglo XX más relevantes en el mundo de habla hispana y de mayor influencia en las nuevas generaciones de poetas. Entre sus libros se cuentan *Nada se escurre* (1949), *A partir de Manhattan* (1979) y *El Paseo Ahumada* (1983). Murió en 1980.

El resplandor de la oscuridad [artículo] por Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El resplandor de la oscuridad [artículo] por Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile